

Me llamo Andrés Coindre

4. Asisto a la Escuela Central 1798-1801.

Desde octubre de 1793 hasta octubre de 1799, Lyon experimentó sucesivamente el terror rojo, el terror blanco, la ruina económica, las luchas internas diarias entre realistas, jacobinos, moderados, un estado de sitio y una ocupación militar.

La creación de la Escuela Central del departamento del Ródano en Lyon y su apertura en 1797 puede contemplarse como un deseo de apaciguamiento y un intento de reconciliación para acoger a estudiantes de diversas sensibilidades políticas y seleccionar a los profesores, con el fin de descartar aquellos que habían estado demasiado comprometidos en pasados acontecimientos.

Era necesario encontrar la paz, evitar todo conflicto y olvidar los antagonismos. (Cf. Saussac, p. 12)

La Escuela Central del departamento de Ródano tuvo unos comienzos difíciles: atraía a pocos estudiantes, competía con una multitud de escuelas privadas y estaba controlada por una administración departamental muy quisquillosa. A pesar de que pareció consolidarse, diversificando su enseñanza y creando estudios especializados para la educación a la carta, el consulado decidió suprimirla. (Cf. Saussac, p. 13)

La Escuela Central del departamento del Ródano, especialmente durante el período del Directorio (1795-1799), era una especie de remanso de paz donde cada estudiante, olvidados los resentimientos e independientemente de la edad, buscaba sobre todo completar una buena educación. (Cf. Saussac, p. 14)

La solemne inauguración del liceo (escuela secundaria) el 4 de julio de 1803, cerró el período de la escuela central, una experiencia que había permitido a los dirigentes de la ciudad controlar parcialmente la educación y realizar buenas experiencias pedagógicas. (Cf. Saussac, p. 14)

En 1798-1799, me matricularon en los estudios llamados de "*Gramática*".* Estos estudios incluían cursos de Literatura, Historia y Leyes. (Cf. Saussac, p. 111) La Escuela Central concedía gran importancia a la distribución de premios.

Me gustaba estudiar y me esforzaba mucho. El primer año obtuve el primer premio de la promoción y además una mención honorífica en el concurso de análisis lógico y gramatical.

Al año siguiente, 1799-1800, seguí en los mismos estudios: evidentemente estaba en mi ambiente. Se me otorgó el premio por buena conducta por votación entre los alumnos. Además, obtuve el primer premio en análisis lógico y gramatical.

En 1800-1801, mi último año en la Escuela Central, obtuve un accessit por mi trabajo. Estos tres años fueron muy importante para mí.



Durante mi adolescencia, colaboré con mi padre durante unos años en su negocio de sal y también ayudaba a misa. Era uno de los monaguillos de mi parroquia. Y como tal, un vicario nos brindaba instrucción para hacer bien nuestro servicio en la iglesia.

Deseando consagrarme a Dios, ingresé en el seminario de la Argentière nada más reabrirse, donde fui admitido en noviembre de 1804 en el tercer grado.

*El primer año incluía Dibujo, Historia natural y Lenguas antiguas, el segundo, Matemáticas, Física y Química, y el tercero, Gramática general, Literatura, Historia y Leyes. (Cf. Saussac, p. 111)